

ARTÍCULO ORIGINAL

ÑAWPA MARCA / VOL 4, N° 11 / 2024, pp. 133 - 155 / ISSN: 2221-7819

DOI: <https://doi.org/10.70748/nm.11.2024.253>

CARACTERIZACIÓN, ANÁLISIS E IMPORTANCIA SOCIAL DE UNA PAQCHA PREHISPÁNICA DE SAN ISIDRO DE TT'ÍO – POMACANCHI (CUSCO)

“Characterization, analysis and social importance of a prehispanic Paqcha of San Isidro de Tt’ío – Pomacanchi (Cusco)”.

Rosa Luz Gutierrez Baez

Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco

[https://orcid.org/0009-0003-4068-9295.](https://orcid.org/0009-0003-4068-9295)

rosaluzgutierrez2002@gmail.com

Resumen

En el presente estudio tratamos de registrar y caracterizar una paqcha existente en la comunidad campesina de San Isidro de Tt’ío, en el distrito de Pomacanchi, el cual se encuentra en propiedad de una pobladora y que ha sido heredado por línea materna de sus ancestros. Este elemento presenta un kero con su apéndice y está elaborado completamente en madera tallada. Este elemento cultural es utilizado actualmente en las ceremonias en honor a Qanchimachu, líder mítico de los Qanchis. Por sus características este bien cultural habría sido elaborado durante el Periodo Intermedio Tardío.

Palabras claves: Paqcha, Pomacanchi, Ritual, Arqueología, Qanchimachu, Etnografía.

Abstract

In the present study we try to record and characterize an existing paqcha in the peasant community of San Isidro de Tt’ío, in the district of Pomacanchi, which is owned by a resident and which has been inherited through the maternal line from her ancestors. This element features a kero with its appendix and is made entirely of carved wood. This cultural element is currently used in ceremonies in honor of Qanchimachu, mythical leader of the Qanchis. Due to its characteristics, this cultural asset would have been produced during the Late Intermediate Period.

Keywords: Paqcha, Pomacanchi, Ritual, Archeology, Qanchimachu, Ethnography.

* Presentado: 18 – 01 – 2024.

* Aprobado: 28 – 03 – 2024.

INTRODUCCIÓN

A nivel de la región Andina, muchísimas comunidades campesinas guardan celosamente muchos bienes culturales muebles e inmuebles, que fueron creados por las diversas sociedades locales con diversos fines. Muchas veces, estos se encuentran al interior de las áreas domésticas y son propiedad de los pobladores, adquiridos por herencia familiar o hallados por ellos mismos en los espacios domésticos y laborales. El estado de conservación de estos materiales arqueológicos no siempre es bueno, dependiendo del cuidado que reciben y el ambiente donde están depositados.

Los arqueólogos en ese afán de descubrir materiales arqueológicos y reconstruir la historia, siempre indagamos por estos objetos, y en los espacios domésticos rurales familiares, muchas veces encontramos objetos fabulosos que antes veíamos como comunes, los que luego de ser analizados y descritos, puedan resultar objetos de gran importancia socio cultural, habiendo sido utilizados en importantes contextos sociales.

Este es el caso de la paqcha de San Isidro de Tt'io, objeto del presente estudio, que se encuentra en propiedad de una pobladora de esta comunidad campesina del distrito de Pomacanchi en la provincia de Acomayo, la cual ha sido heredada de sus ancestros y hasta la actualidad se utiliza en el proceso ceremonial de la representación de Qanchi machu. En este trabajo presentamos este bien cultural, sus características e importancia social para esta y otras comunidades cercanas.

EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO DEL DISTRITO DE POMACANCHI

Pomacanchi es un distrito de la provincia de Acomayo que tiene muy arraigadas sus costumbres, relacionadas con los mitos de origen como el de Qanchi machu. Existen variados sitios arqueológicos, pocos de ellos presentan monumentalidad y se encuentran reconocidos por el Ministerio de Cultura. Cuenta con un amplio territorio donde se desarrollaron sociedades tempranas que dejaron huellas en los farallones, con sitios tempranos (Precerámico) asociados a pinturas rupestres en las partes altas (puna), existiendo numerosos sitios de estos (Gutierrez, 2023a, 2023c; Hostnig y Fernández, 2022; van Dalen y Gutierrez, 2023a, 2023b).

Existen sitios arqueológicos del periodo Formativo u Horizonte Temprano cerca a la laguna de Pomacanchi, con centros ceremoniales de influencia altiplánica como Kullupata, donde en los últimos años se han realizado múltiples investigaciones con excavaciones (Callapiña y Oroz, 2014; Espinoza, 2018, 2019; San Román, 1979), identificando una plaza cuadrangular hundida. La cerámica es incisa, asociado a diversos materiales suntuarios y ceremoniales.

Luego de la dominación Wari de la región surge la cultura Qanchis que tuvo su máximo desarrollo durante el Periodo Intermedio Tardío, con asentamientos ubicados en zonas altas como: Hatun Q'ero, Pumachapi Pukara, Pumawasi, Mirador, entre otros (Gutierrez, 2023a).

La dominación incaica se dio hacia el año 1430 aproximadamente, teniendo en el distrito como representante a Wakra Pukara en la cuenca del río Apurímac, ubicado sobre un cerro apuntado, donde se construyó las edificaciones ceremoniales de planta rectangular.

SAN ISIDRO DE TT'IO

Es una de las comunidades más antiguas pertenecientes al distrito de Pomacanchi, aunque su reconocimiento legal como comunidad tiene pocos años. Esta comunidad figura en documentos coloniales tempranos, donde ya se menciona su densidad poblacional y su importancia social dentro del distrito. Territorialmente se encuentra entre los distritos de Sangarará y Pomacanchi, perteneciendo a este último. Presenta un patrón de asentamiento disperso, con viviendas extendidas de gran tamaño donde se anexan las áreas productivas (chacras y corrales). Está dividido en cuatro barrios debido a la distribución de viviendas: Chaupisuyu, Chanasuyu, Qanchisuyu y Qollanasuyu, distribuidos en ese orden de este a oeste.

La población de Tt'io se dedica a la agricultura y la ganadería, con cultivos de: papa, trigo, cebada, haba, maíz, oca, olluco, entre otros cultivados a riego y secano, con vasto conocimiento de la agricultura desde tiempos ancestrales. La agricultura se desarrolla en la pampa (de naturaleza plana), así como en las laderas bajas de los cerros. Antiguamente la agricultura se desarrollaba hasta la parte más altas, terrenos hoy abandonados. Justamente el territorio de la comunidad abarca un área plana conocido como la Pampa, que forma parte del valle de Sangrara, correspondiente a la región suni y los cerros que se elevan por encima de los 4 600 metros de altitud, elevándose primero de manera abrupta para luego tomar una geomorfología casi plana (puna).

Esta comunidad mantiene hasta hoy numerosas prácticas culturales como sus festividades y danzas. Entre las danzas figura la del cóndor, que se baila para ir a la festividad del Señor de Qoyllurrit'i, representando las vivencias del cóndor en su medio. Entre las fiestas y tradiciones de Tt'io tenemos el Qonoy que se desarrolla un día antes del aniversario de la Comunidad, el 27 de julio en la tarde, la población de cada barrio se junta en la plaza haciendo una fogata (cuatro fogatas por los cuatro barrios) y comparten historias entre bebidas. En la madrugada del 12 de julio se realiza la representación de Qanchimachu en el Cerro Calvario como símbolo de la visita del héroe místico fundacional de los Qanchis que viene a visitar a la población. En Navidad se realiza la costumbre del compartir entre la población, con chocolatada y panes. Hasta hace algunos años se compartía comida entre todos. En Semana Santa se prepara los doce platos, en la madrugada del Viernes Santo las personas representan la ayuda a Jesús, el jefe de la familia tira un chicote de cuero a sus familiares con el objeto de realizar la salvación. Y así, hay numerosas tradiciones y representaciones que se desarrollan no solo en días festivos, sino también durante las actividades cotidianas, a nivel comunal o familiar, las que se relacionan con la religiosidad y las prácticas ancestrales. Las actividades desarrolladas durante la siembra y cosecha o durante el pastoreo del ganado en la parte alta tiene también una serie de prácticas relacionadas con los elementos naturales y culturales del entorno social. A pesar de los cambios socioculturales que vienen aconteciendo al interior de esta comunidad, principalmente influenciado por los medios de comunicación y redes sociales, estas prácticas culturales se mantienen aún vigentes.



Figura 1: Ubicación del pueblo de San Isidro de TT'io y el pueblo de Pomacanchi.

LA PAQCHA PREHISPÁNICA DE SAN ISIDRO DE TTIO

Materia Prima

Se trata de una paqcha elaborado en soporte de madera, la cual ha sido tallada con un objeto punzocortante. Presenta decoración incisa lineal y en área, representando principalmente una cara humana. Está conformado por dos partes: el kero y el apéndice horizontal por donde sale el líquido. Al parecer, el soporte es de madera de chachacoma¹.

¹ Es un arbusto grande tipo arbóreo (*Escallonia resinosa*) que puede tener entre 2 y 6 metros de altura, crece en la región altoandina (hasta más de los 4000 metros de altura), con madera de gran calidad para el uso constructivo.



Figura 2: vista en foto satelital del pueblo de San Isidro de Tt'io, con su patron disperse.

Morfología

El Kero es un vaso de forma asimétrica, de paredes ligeramente convexo en el lado posterior, ligeramente cóncavo en el lado izquierdo, convexo en el derecho y directo (casi plano) en la cara anterior. Estas diferencias en las caras del cuerpo hacen que esté ligeramente inclinado hacia su lado izquierdo. La boca del kero tiene forma en "D", con un diámetro mayor de 12.7 cm por un diámetro menor de 11.9 cm. La altura en la parte posterior es de 23 cm desde la superficie superior del apéndice y 21.8 cm en la parte anterior o frontal. La base es plana, asentada y conectada mediante un orificio con el apéndice, de 9 cm de diámetro.

El apéndice horizontal es de forma alargada, extendida en posición horizontal y rectangular. Está elaborado en un solo bloque de madera junto con el kero, dividido de este por una incisión lineal horizontal que bordea la base del kero. Presenta dos protuberancias o engrosamientos en cada extremo, expandidos hacia los lados: la que está ubicada debajo del kero (protuberancia 1) es de forma aflechada con la punta redondeada de 7.8 cm de largo, por 8.5 cm de ancho; 5.5 cm de alto en el lado izquierdo, 4.7 cm de alto en el lado derecho y 4 cm de alto en la parte posterior. La protuberancia del otro extremo (protuberancia 2) es de planta ovalada, tiene 9.8 cm de largo, 8.7 cm de ancho y una altura de 3.7 cm en el lado izquierdo, con 3.2 cm en el lado izquierdo.

El apéndice presenta un largo total de 42 cm, siendo más alto en el lado ubicado debajo del kero y menos bajo al otro lado. La parte intermedia entre las dos protuberancias tiene 24.1 cm de largo, un ancho de 6.4 cm en el extremo cercano al kero y 6.6 cm de ancho en el extremo cercano a la segunda protuberancia (circular). La base del apéndice es plana. La superficie superior del apéndice ha sido tallada, en áreas y gruesas líneas que se unen a la base del kero, donde hay un orificio en disposición horizontal de 1 cm de diámetro, por donde fluye el líquido desde el kero. Este agujero se comunica con un área rectangular de 6 cm de largo, por 4.8 cm de ancho y 2 cm de profundidad. Del medio salen dos líneas en "V" y en oposición que se unen



Figuras 3 y 4: vista de frente y desde arriba de la paqcha de San Isidro de TT'io.

en el extremo, formando entre ambos una forma romboidal, de entre 2.5 y 4 cm de largo en cada sección o lado, con ancho de sección de 1 cm y 1 cm de profundidad. De este rombo sale una línea incisa zigzagueante en 4 secciones de un largo de: 2 cm, 6.3 cm, 7.3 cm y 4.8 cm en cada sección zigzagueante; de 1 cm de ancho y 1 cm de profundidad. Finalmente se une con un área ovoidal (de superficie cóncava) de un diámetro mayor de 7.2 cm y un diámetro menor de 6 cm, así como una profundidad de 2.3 cm. De esta área el líquido fluye por un agujero vertical en el extremo, hoy destruido.

Decoración

Además de la decoración lineal incisa profunda y engrosada, presenta decoración incisa lineal y en área superficial. En la pared frontal del kero presenta la representación de una cara humana, con los dos ojos incisos alargados (horizontales) y ojivales. El ojo derecho tiene 2.4 cm de ancho, 0.9 cm de alto y 0.4 cm de profundidad, de superficie cóncava. El ojo izquierdo tiene 2.6 cm de ancho, 0.9 cm de alto y 0.3 cm de profundidad, de superficie superior ligeramente cóncavo y la superficie inferior divergente-directo. Entre los dos ojos hay 0.6 cm. La nariz se inicia entre ambos ojos en sección vertical y disposición extendida, de 3.4 cm de alto, 0.7 cm de ancho y 0.2 cm de elevación; está elaborado en alto relieve por exisión. La boca tiene forma en "V" abierta, elaborado por incisión extendido hacia los lados de la nariz, tiene 2.5 cm en el lado derecho y 3 cm en el lado izquierdo, con un ancho de 0.05 cm y 0.05 cm de profundidad. De los extremos de la boca se desprenden delgadas líneas incisas no muy profundas, con disposición

diagonal que representan bigotes, dos en el lado derecho y tres en el izquierdo. En la frente, sobre los ojos presenta una serie de líneas incisas finas, se aprecia un triángulo mediano apuntado hacia abajo (entre los ojos), de 3.5 cm de altura por ancho mayor (en la parte superior) de 3.2 cm, con líneas internas dispuestas verticalmente. Este triángulo estaría representando algún símbolo distintivo de status social, como una especie de mascaypacha. Alrededor del triángulo hay numerosas líneas mayormente horizontales y algunas verticales, dispuestas radialmente a modo radiante.



Figura 5: vista de la cara anterior del kero con la cara antropomorfa.



Figura 6: vista lateral de la paqcha, véase el kero y parte del apéndice.

A 2.5 cm debajo del borde del kero hay una línea semidelgada horizontal que circunda todo el kero, formando una banda horizontal (banda 1) que presenta en el interior líneas continuas diagonales y semicurvas de disposición variable, lo que representaría el cabello. Debajo hay otra banda horizontal (banda 2) de aproximadamente 3.8 cm de grosor o altura que tiene al interior el triángulo descrito en el párrafo anterior y líneas horizontales pequeñas. Hacia ambos lados de la cara está la banda 3 (no abarca todo el contorno del kero), de 5 cm de grosor, presenta decoración, en el lado izquierdo conformado por líneas gruesas verticales de las cuales salen líneas horizontales delgadas. En el lado derecho tiene líneas zigzagueantes que conforman triángulos, de manera no ordenada, apreciándose un mínimo de 14 triángulos ordenadas en dos grupos opuestos y complementarios. Los triángulos de la parte baja y apuntados hacia arriba, presentan líneas continuas diagonales abarcando todo el espacio interno, mientras que los

triángulos de la parte superior y apuntados hacia abajo presentan líneas horizontales solo en la tercera parte inferior. Debajo está la banda 4, tiene 5.3 cm de grosor, no abarca todo el contorno, presenta en el interior triángulos dispuestos opuestamente, muy similar al anterior, aunque varía en la decoración, pues los triángulos apuntados hacia abajo (son 12) tienen líneas en toda el área interna y los apuntados hacia arriba (también son 12) solo presentan decoración en la tercera parte interna. La banda 5, ubicada debajo, tiene también 12 triángulos dispuestos en pares de 6 opuestos. La decoración en ambos lados es completa.



Figura 7: Otra vista de la paqcha de San Isidro de Tt'ío..

Las representaciones descritas en el Kero corresponderían a la cabeza de Qanchi Macho, personaje mítico de la región de la laguna de Pomacanchi, considerado como fundador de la nación Qanchis, motivo por el cual hasta la actualidad es utilizado en las ceremonias y

representaciones de este personaje en cada pueblo para beber chicha y otras bebidas utilizadas en el ritual, como veremos líneas más adelante.

En el apéndice se aprecia también decoración incisa lineal zigzagueante, conformando triángulos y figuras geométricas. En la cara derecha se aprecian diez triángulos y en la cara izquierda hay nueve. Estos triángulos en la parte interna presentan líneas verticales y diagonales combinadas. La sección del apéndice que sirve de base al kero tiene líneas incisas diagonales continuas, cruzadas por una línea horizontal al medio en el lado derecho y por dos líneas diagonales en el lado izquierdo.



Figura 8: Vista de la paqcha desde otro perfil.

Estado de conservación

La paqcha presenta regular estado de conservación, en algunas secciones presenta carbonización por exposición y suciedad; además tiene una fractura grande entre los lados frontal e izquierdo. En el lado derecho presenta otra fractura, además de varias fisuras. En el extremo final del apéndice (protuberancia 2) se encuentra roto el agujero por donde fluye el líquido. Se encuentra erosionado en varias secciones y muestra exposición a humedad. Algunas fracturas han sido pegadas con adhesivos comunes.



Figura 9: vista de perfil del apéndice de la paqcha.



Figura 10: Vista de la parte superior del apéndice de la paqcha de Tt'ío.

Asociación cultural y estilística de la paqcha

La paqcha es de origen prehispánico, como veremos más adelante, las características de manufactura y el soporte son muy comunes para la región del Cusco. Los incas utilizaron y elaboraron ampliamente keros en madera, así como paqchas, elementos importantes en los rituales incas relacionados con el culto al agua durante procesos de libación de chicha. Sin embargo, no presenta elementos decorativos ni estilísticos que lo asocien con el Tawantinsuyo. La paqcha en la actualidad es utilizado en las festividades de Qanchi Machu, por lo que la cara representada en el vaso correspondería a este personaje legendario, cuya historia se desarrolló antes de la llegada de los incas a la región, es decir durante el Periodo Intermedio Tardío. Planteamos como hipótesis, que este vaso habría sido elaborado a final de este periodo cultural, durante el desarrollo autónomo de la cultura Qanchi. Futuras investigaciones con análisis especializados sobre este bien cultural, podrán determinar con mayor precisión la cronología y antigüedad.

FUNCIÓN ETNOGRÁFICA ACTUAL DE LA PAQCHA

Esta paqcha sigue manteniéndose en uso hasta la actualidad y cumple un papel social. Es de propiedad de la señora María Magdalena Baez Quispe de 72 años, pobladora de la Comunidad Campesina de San Isidro de Tt'io, perteneciente al distrito de Pomacanchi, en la provincia de Acomayo (Cusco). Ella cuenta que lo tiene desde muy niña, porque su madre falleció quedando como hermana mayor con los bienes de su mamá:

“Ya desde que estaba viva mi mamá veía como utilizaban en el ritual de Qanchi machu ese Kero para tomar chicha. Ese Kero es muy antiguo porque lo he heredado de mis abuelos y de sus abuelos. Anteriormente habían dos, eran una pareja de keros, pero el otro se perdió porque yo prestaba para los rituales de Qanchi Machu y lo llevaban hasta Mancura² donde también hacían esta representación”.

La paqcha se utiliza en los rituales de Qanchi Machu celebrados en cuatro pueblos de la margen norte de la Laguna de Pomacanchi, como son: Pomacanchi, San Isidro de Tt'io, Mancura y Chosecani. Qanchi Machu es un personaje mítico natural del área de Pomacanchi, conocido por los mitos que narran sus hazañas referidas al agua y al origen de la población. Se trata del héroe fundador de los Qanchis, muy querido hasta la actualidad. Por ello, se celebra durante la fiesta patronal de los pueblos el ritual conocido como el huaturicuy, que consiste en que Qanchi Machu saluda a su pueblo a tempranas horas de la mañana, diciendo: “*Ch'awchuykunallay, llaqta umalliq waqhakamushaykichis noqa qanchimachuykichis. Wawaykunay allillanchu imaynallan kashankichis, sayarikuychisñaya. Wiraqocha hatun umalliq rinch'ariy, apuraylla puririmuy. Puririmuchis llapan ch'aychuykuna...*”³ (Entrevista a Santiago Gutierrez Huillca). En la Comunidad Campesina de San Isidro de Tt'io se celebra este ritual cada madrugada del 12 de julio, llevado a cabo en el Apu Calvario, acompañado con una mesa de ofrendas (coca, flores, maíz, licores, etc.). A un lado de la mesa se coloca la paqcha⁴, sirviéndose la chicha ajañahui⁵ en su interior antes de iniciar el ritual. Durante la ceremonia el personaje que representa a Qanchi Machu⁶ eleva la paqcha y procede a beber la chicha a través del apéndice, tras aperturar el agujero de la parte inferior del Kero que vierte el líquido hacia el apéndice.

Sobre la otra paqcha que se perdió hace diez años aproximadamente, la señora María Magdalena nos cuenta como era sus características: “*Eran casi igualitos, decoradito, solo que era más grande. El que queda es varón, pero el que se perdió era mujer. Eran parejita de vasos.*”. Por su parte, Santiago Gutierrez que vio esa paqcha nos señala que:

“Era también un vaso de madera, mucho más bonito que este, tenía figuritas bien talladas, también con su bebedero por donde se tomaba la chicha. Este vaso y el que se perdió se utilizaba en el aniversario de la comunidad para hacer tomar a los directivos, con una ronda

² Mancura es un pueblo ubicado a 5 minutos en carro desde San Isidro de Tt'io, siguiendo por una trocha carrozable y pasando los poblados de Manzanares y Chosecani.

³ “*Hijos míos estoy llamándoles yo vuestro Qanchi Macho. ¿Cómo están? Levántense. Señor carguyoq levántate y ven rápido. Vengan todos hijos míos....*”.

⁴ Antes cuando eran dos las paqchas, se colocaban una a cada lado de la mesa, hoy solo se pone a un lado la única paqcha materia del presente estudio.

⁵ La primera chicha, es decir, el primer día de fermentado de la chicha.

⁶ Qanchi Machu se presenta con su típica vestimenta con pantaloneta corta y negra, camisa color verde.

terminaban borrachos. Estos eran los únicos vasos keros en la comunidad, nadie más tenía, por eso se prestaban en cada fiesta para representar a Qanchi Machu".

Esta paqcha es un elemento de cohesión social, implemento importante en la celebración del ritual en honor a Qanchi Machu por que servían para la interacción de toda la comunidad. Este elemento cultural simboliza la identidad de los miembros de las comunidades con su pasado y su origen étnico, amalgamando las relaciones entre los valores culturales heredados de los antepasados con el medio ambiente circundante en el que viven en la actualidad. Para los pobladores y comuneros de Tt'ío como, por ejemplo, es importante participar en esta ceremonia en honor al héroe fundador Qanchi, y más aún beber chicha del mismo vaso que por una parte representa a la encarnación de Qanchimachu y por otra, a pasado por manos y boca de los mayores dirigentes de la comunidad desde tiempos inmemoriales.

IMPORTANCIA DE LA PAQCHA DE TT'IO Y SU RELACIÓN CON LAS PAQCHAS Y KEROS INCAS O PREINCAS DE LA REGIÓN

La paqcha materia del presente estudio, está conformado por un vaso kero y un apéndice. Los keros son recipientes parecidos a los vasos, muchas veces de paredes cóncavas, con decoración pictórica e incisa (Banikazemi, 2018). Elaborado en varios soportes: madera, cerámica, lítico o metal. Los más antiguos datan del periodo Formativo en sociedades como Pukara, influenciando a los Tiwanaku, que son los que más perfeccionaron la elaboración de estos recipientes en sus diversos estilos cerámico, desde donde se extendió por influencia en todo el área Andina, impactando en Wari donde encontramos keros en estilos del Horizonte Medio, desplazándose desde Ayacucho por todo el área Andina, espacial y temporalmente; pasando por el Periodo Intermedio Tardío y los Incas (Flores, Kuon y Samanez, 1998, pp. 4-21). Sin embargo, ya en Chavín de Huantar Lumbrales recuperó en la Galería de las Ofrendas algunos vasos con características similares a los keros (Alonso, 1990, p. 13-14; Lumbrales, 1989).

El Kero llegó a su máxima expresión tecnológica, morfológica y decorativa durante el Tawantinsuyo; siendo utilizado por las élites imperiales como objetos suntuosos y rituales (Alonso, 1990). Las investigaciones arqueológicas han recuperado numerosos ejemplares de Keros asociados a contextos funerarios de la época Inca (Cornejo, 2012). En la costa central también se han encontrado algunos Keros en las excavaciones arqueológicas como en Huaycán de Cieneguilla donde se recuperó un ejemplar al interior de un contexto funerario asociado a quipus (Ramos, 2016); lo mismo que en el norte de Chile (Spoueis, 1972); en el noreste argentino (Páez, et. al., 2019; Sprovieri y Rivera, 2016). En el Collasuyo también se han encontrado varios ejemplares al interior de contextos funerarios y ceremoniales como un Kero de la cultura Arica que tiene la representación de un felino en el extremo superior o boca (Horta, 2013). Investigaciones realizadas sobre almidones hallados al interior de queros de madera en el norte de Chile, revelaron que en la época Inca sirvieron para el consumo de chicha (Arriaza, et. al, 2015). En el valle de Locumba en Tacna se han encontrado también Keros en el sitio de Moki, utilizados con fines suntuarios para beber y challar durante finales de la ocupación incaica (Zori, 2022). En Apurímac Toribio Mejía recuperó un kero que se encuentra actualmente en el Museo de Arqueología de Pueblo Libre, aunque al parecer data del periodo Colonial (Falcon, 2012).



Figura 11: vista de la paqcha 7552 del Museo de América de Madrid.

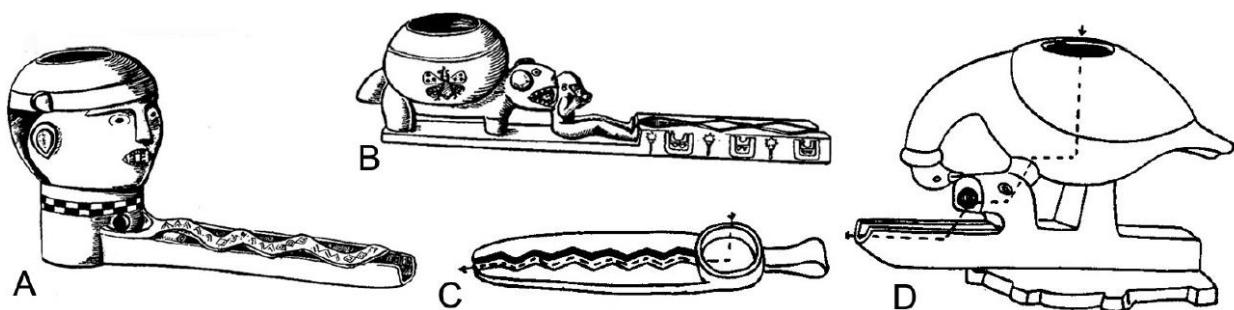


Figura 12: Paqchas que desaguan por el extremo de un largo vástago; las líneas a trazos muestran la circulación del líquido (Carrión Cachot, 1955: láminas XXV [piezas A y B] y XXVI [Piezas C y D], citado en: Ramos, 2006, p. 92).

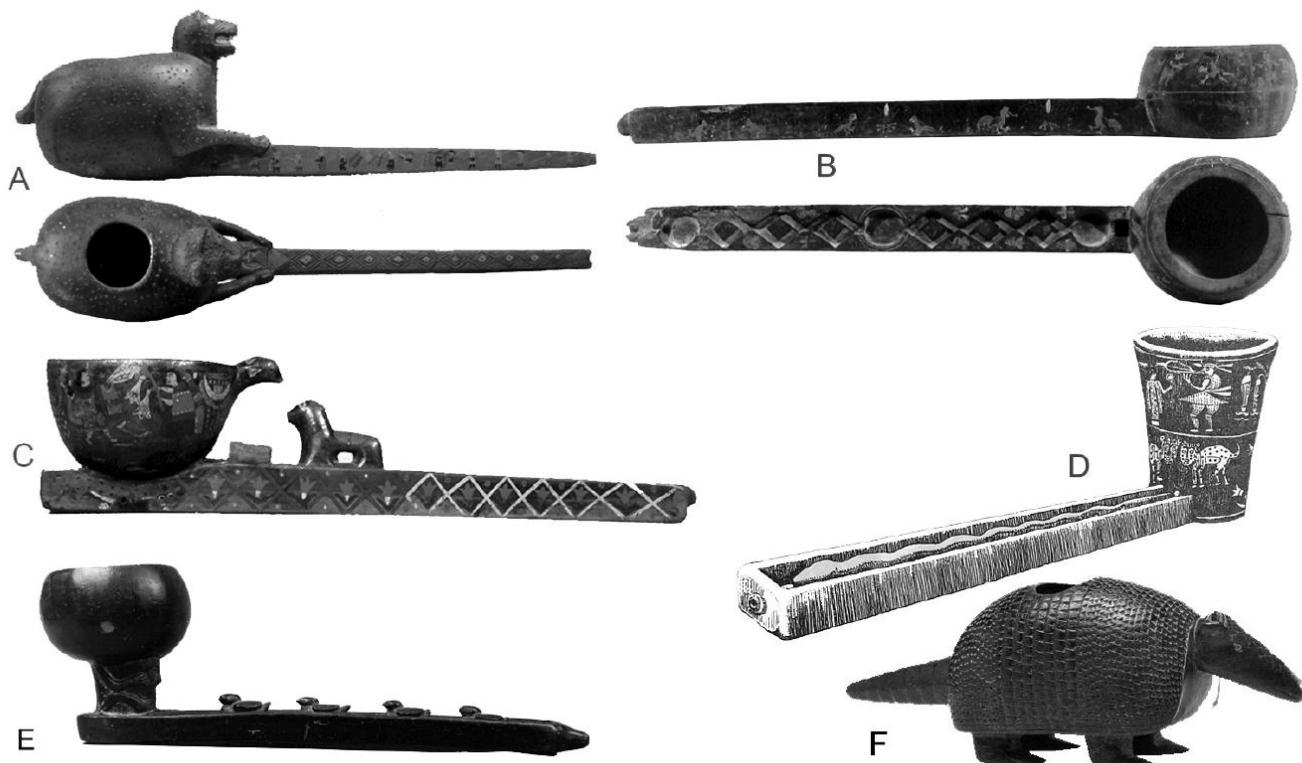


Figura 13: vistas de paqchas del Museo de América de Madrid (Ramos, 2006, p. 113) con cierta similitud con el objeto de Pomacanchi.

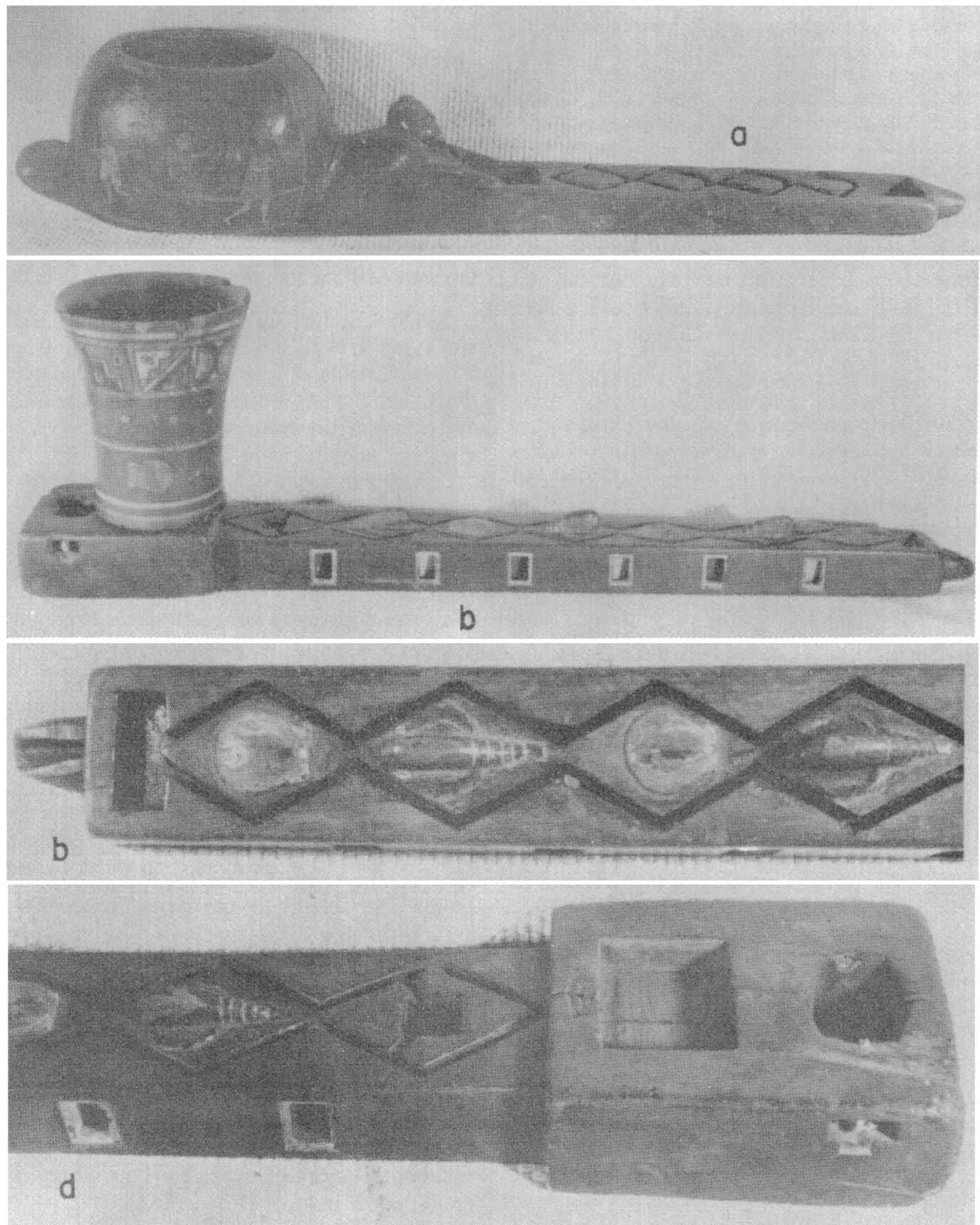


Figura 14: Paqchas con características similares al ejemplar estudiado de Pomacanchi.

Algunos acontecimientos de la conquista e invasión hispana al Tawantinsuyo fueron también representados en los Keros del periodo de contacto (Cabello, 2006; Espinoza Guisbert,

2022). Aunque existen también algunas representaciones bélicas en Keros que se relacionarían con episodios más antiguos como la guerra entre incas y chankas (Ziółkowski y Siemianowska, 2021). Felipe Guamán Poma ha representado en sus ilustraciones numerosas escenas de keros con sus motivos decorativos y la función que cumplían (Rossi, 2019).

Durante la Colonia, la población andina, principalmente en el Cusco, continuó elaborando Keros, representando su iconografía cultural propia con algunos elementos hispanos (Lizárraga, 2012). En estos keros se representaban la cosmovisión e ideología de las élites Andinas incaicas sojuzgadas al poder español (Lizárraga, 2009, 2010, 2015, 2016; Días, 2012; Toro, 2018). Las representaciones iconográficas coloniales en estos keros conservan aún motivos prehispánicos mezclados con motivos religiosos católicos como flores (Mulvany, 2004).

A través de la Colonia, los keros captaron la atención de muchos investigadores, viajeros y expediciones científicas; muchos ejemplares fueron llevados a España y hasta la actualidad forman parte de colecciones de museos como el Museo de América (Baena, et. Al, 1994; López y Sebastián y Caillavet, 1976; Ramos, 2003, 2004, 2006, 2016). Algunas de estas fueron presentadas en la exposición de Sevilla del Pabellón Peruano de 1929 (Villegas, 2015). La tradición de elaboración de Keros en el sur del Perú se extiende hasta la República, hacia inicios del siglo XX (Chaiña, 2015).

Los Keros contienen símbolos nemotécnicos que permiten comunicar hechos históricos o sociales que se busca transmitir desde la memoria mediante lenguajes figurativo abstracto preincaico, abstracto geométrico incaico y figurativo representativo hispano, presentando en muchos casos escenas descriptivas continuas, utilizando signos andinos a los que se suman en la Colonia signos hispanos (Bachraty, 2015, p. 20).

Entre los vasos ceremoniales de los Inkas figuran los keros y paqchas, son elaborados principalmente en madera. Sobre la materia prima utilizada Jorge Flores et al (1998), señala que se utilizaba principalmente la Chachacoma:

*“Las maderas Andinas empleadas para la tallar los vasos fueron la Chachacoma (*Escallonia resinosa*) y con menos frecuencia Lambran (*Almus jorullensis*). Vargas señala al respecto que “ciertas palmeras, principalmente especies *Bactris* fueron utilizadas ocasionalmente”.*

La envergadura que alcanzan los árboles de Chachacoma en los valles interandinos permite obtener piezas de tamaño adecuado para labrar vasos de grandes dimensiones, cuyo diámetro podía tener cerca de 25 cm, por 35 de altura. Cabe señalar que hemos observado una pieza excepcional de tamaño aún mayor, perteneciente al Kampaq Museo de Lampa en Puno, de cincuenta y tres centímetros de altura por treinta y un centímetros de diámetro en la parte más ancha”. (Flores, Kuon y Samanez, 1998, pp. 50-51).

La información presentada por los autores antes citados es importante porque se refiere a la materia prima que es la Chachacoma, de la cual también está hecho nuestro ejemplar de estudio. Cabe resaltar, que en los valles de la cuenca de Pomacanchi crece la Chachacoma, tanto en el fondo de los valles como en las laderas de los cerros. Hasta la actualidad se sigue utilizando esta madera para la elaboración de herramientas e instrumentos agrícolas como las

waqtana (que sirve para golpear los granos de cebada, trigo, tarwi, quinua, durante las cosechas); así como la elaboración de mangos para lampas, picos y taqlas.

La narración de la dueña de la paqcha refiere que eran dos similares y el otro se perdió hace unos diez años cuando se lo prestó a un comunero para que haga la representación de la fiesta de Qanchi Machu y se apropió de este bien cultural. Chaiña refiere que casi siempre estos materiales se elaboraban en pares: "*Estos vasos son siempre un par, un vaso era para un individuo y el otro para invitar a otra persona o deidad a beber juntas*" (Chaiña, 2015, p. 8).

Las paqchas o pajchas son definidas como: "... por un recipiente de variada tipología de cuya parte baja arranca un largo vástago por donde fluye el líquido vertido en aquél, bien por su interior, bien por su cara superior a través de una o más acanaladuras zigzagueantes; en ocasiones este largo vástago se prolonga, creando una superficie sobre la que se sustenta el recipiente" (Ramos, 2000, p. 164). El mismo autor años después señalaría: "La generalidad de los autores consideran que la función de estas piezas es la de ofrendar líquidos en ritos propiciatorios, aunque las referencias etnohistóricas y etnográficas hablan de que se empleaba para beber de ellas, función que no excluye la anterior." (Ramos, 2003, p. 346). Otro autor define las paqchas como: "... un tipo de vasijas usadas para bebidas ceremoniales y libaciones rituales denominadas pacchas. El significado original de la palabra se refiere a una fuente con un conducto de salida en forma de canuto o a recipientes con golletes acanalados utilizados para transportar y verter agua u otros líquidos" (Stastny, 1991-92, p. 234). Luis Ramos Gómez, uno de los autores que más ha investigado sobre las paqchas las define también como recipientes que:

"... puede adoptar múltiples formas, pero todas tienen en común que el líquido introducido por la boca se vierte por un orificio o pitorro distinto al de la entrada y situado en un nivel inferior. Dos grandes variantes tienen las pajchas de madera; las de un primer grupo desaguan por un pitorro que forma parte del recipiente (Figura 17 F); las de un segundo grupo —el más numeroso— vierten el líquido tras recorrer éste un vástago más o menos largo que es ajeno al recipiente, y que hace engoroso el manejo de la pieza." (Ramos, 2006, p. 91-92).

Stastny (Ibid, p. 235) señala que las paqchas se han elaborado desde el Periodo Intermedio Temprano por sociedades como Moche y Nasca y que se pueden clasificar morfológicamente en tres tipos:

- 1.- Recipientes que presentan el pico en la parte superior de la vasija, en la boca, donde el pico es una canícula corta o es un tubular alargado a modo de tetera.
- 2.- Vasijas para verter el líquido a modo de libación, por un pequeño orificio inferior.
- 3.- Vasijas en forma de fuentes por donde se vierte el agua.

Las paqchas podían ser elaboradas en cerámica, lítico o madera; a veces presentan formas escultóricas. En algunos casos pueden presentar personajes o animales miniatura en algunas secciones, por donde incluso se vierte el agua. En su mayoría servían para beber líquidos en procesos de libación ceremoniales, en otros pocos para visualizar procesos rituales. Por lo general, se relacionan con las paqchas inmuebles, donde se rendía culto al agua mediante el flujo mediante canales del líquido elemento. Eran utilizadas en rituales de fecundidad agrícola,

pidiendo a las divinidades que provea de una buena cosecha mediante abundantes lluvias estacionales, donde el fluir del agua simboliza el río cargado de agua para irrigar los campos.

Samuel Lothrop (1956, p. 237) define a las paqchas y describe varios ejemplares de diversos museos como:

"La paccha puede definirse como un recipiente con una salida para beber en la base. El líquido puede salir a través de un tubo o a través de una lengua larga con canales abiertos en zigzag en la superficie superior que conducen a una boquilla cónica. Las pacchas con extensiones cortas probablemente fueron manipuladas por el bebedor individual. Los más largos evidentemente requirieron los servicios de un asistente, ya que pueden tener más de 2 pies de largo y son tan pesados, incluso cuando están vacíos, que son difíciles de transportar y manejar."

Hay 3 tipos principales de pacchas: (1) los hechos de cráneos humanos, (2) especímenes de cerámica y (3) ejemplos de madera. El primero se conoce sólo a través de una descripción histórica. Las otras 2 clases incluyen formas variantes que discutiremos. (...)

Las pacchas de cerámica son prehispánicas y de varios tipos, pero todas tienen un tubo que se extiende desde la base, generalmente horizontal o diagonalmente hacia abajo, en un caso verticalmente hacia abajo. (...).

Las pacchas de madera son raras. (...) tienen unas lengüetas salientes planas que terminan en un pico, y el líquido sale por un conducto abierto entre canales en zigzag cortados en la superficie superior (Fig. 67, a, b). Estos canales son tan estrechos que sólo se puede obtener un flujo muy moderado y se necesita mano firme para evitar derrames.

Dos pacchas de madera en el Museo Peabody de Harvard se diferencian entre sí no sólo por la forma, sino también por el funcionamiento de sus sistemas hidráulicos. Uno (Fig. 67 a) tiene un recipiente globular para líquidos que probablemente fue ahuecado con un cuchillo de acero en lugar de con un cincel, ya que hay cortes horizontales largos en lugar de verticales estrechos. Este cuenco parece haber sido tallado por separado, pero la línea de unión con la lengüeta está oculta por la brea (Fig. 68 a). Un extremo que sobresale detrás del recipiente es demasiado pequeño para servir como mango, pero puede usarse para estabilizar el implemento al verter."

En el Museo de América de Madrid se encuentra la paqcha 7552, la cual está conformada por una vasija tipo cuenco de madera con una representación zoomorfa (ave) en el extremo superior, emergiendo de la boca del cuenco y con un apéndice extendido en cuya parte superior hay la representación de un felino (Ramos, 2003). Las partes de esta paqcha son similares a la paqcha de San Isidro de Tt'io, materia del presente estudio.

La función y uso que se le daba a las paqchas fue registrado a comienzos del siglo XVIII por el viajero francés Frazier en Talcahuano de la siguiente manera:

".... las mujeres les daban de beber chicha [...] a los hombres participantes] con un aparato de madera de aproximadamente dos pies y medio de largo, compuesto por una vasija con asa de un lado y del otro por un largo pico surcado por un conducto fino y serpenteante,

para que el licor fluya con lentitud hacia la boca [del bebedor ... desde] un pequeño orificio practicado en el fondo de la vasija, al comienzo de ese canal." (Frezier 1982: p. 71).

CONCLUSIONES

A través del presente artículo se ha presentado las características de una paqcha procedente de la Comunidad Campesina de San Isidro de Tt'ío, en el distrito de Pomacanchi, provincia de Acomayo, región del Cusco. Se trata de un ejemplar que presenta dos secciones: un Kero unido a un apéndice extendido, todo elaborado en madera de chachacoma. Por sus características, este bien cultural habría sido elaborado durante el Período Intermedio Tardío, es decir, durante el desarrollo de la cultura Qanchi, que se desarrolló en gran parte de la actual provincia de Acomayo. El estado de conservación de esta pieza es de regular a bueno. La propietaria de esta pieza y otros pobladores de esta comunidad refieren que eran dos ejemplares similares, pero hace 10 años aproximadamente se perdió uno de ellos durante la celebración de una de las festividades en honor a Qanchi Machu.

Hasta la actualidad y de manera continua a través del tiempo, esta pieza es utilizada en las festividades realizadas durante el mes de julio en honor a Qanchi Machu, el héroe mítico legendario fundador de los Qanchis. En la parte anterior del quero presenta decoración incisa que representa una cara antropomorfa que sería en la representación de este personaje. Durante estas festividades la persona que representa a este personaje mítico toma chicha a través de esta paqcha, invitando a todos los participantes a libar en honor a los ancestros.

Las características de la paqcha de San Isidro de Tt'ío es muy similar a otras paqchas incas y preincas procedentes de la región del Cusco y que se encuentran en museos nacionales e internacionales. Esto demuestra que estos materiales eran elaborados con características propias, cumpliendo la función de ser elementos rituales y simbólicos de culto al agua, a la fertilidad y a los ancestros fundadores.

BIBLIOGRAFÍA

ALONSO SAGASETA, Alicia. (1990). El kero: vaso ritual de los incas. *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VII, Historia del Arte, t. 3: pp. 11-30.

ARRIAZA, Bernardo; OGALDE, Juan Pablo; CHACAMA, Juan; STANDEN, Vivien; HUAMÁN, Luis y VILLANUEVA, Fiorella. (2015). Estudio de almidones en queros de madera del norte de Chile relacionados con el consumo de chicha durante el Horizonte Inca. *Estudios Atacameños*, 50: pp. 59 – 84. Tarapacá.

BACHRATY, Dagmar. (2015). *Los keros como procesos de transferencia y adaptación cultural. Un soporte de memoria maleable y mimética desde períodos preincaicos, incaicos e hispánicos.*

BAENA PREYSLER, Javier; BLASCO BOSQUED, Concepción; GARCÍA SAÍZ, Concepción; MEDINA BLEDA, Dolores; RAMOS GÓMEZ, Luis; RECUERO VELAYOS, Virginia. (1994). El proyecto "Propuesta de conservación, estudio y catalogación informatizada de los

keros y pajchas coloniales del Museo de América” y sus primeros resultados. *Anales del Museo de América*, 2: pp. 159-182.

BANIKAZEMI, Cyrus. (2018). *The colors of prestige: an analysis of the forms, decorations, and uses of inca stone vessels*. A thesis for the degree of Master of Arts in Anthropology. Charlotte: The University of North Carolina at Charlotte.

CABELLO CARRO, Paz. (2006). Continuidad prehispánica y mestizaje en Perú. Una historia de conquistadores narrada en un vaso de libaciones incaico. *Anales del Museo de América*, 14: pp. 145-174.

CALLAPIÑA, Armando Y OROZ, Sonia. (2014). *Formas prevalentes en la secuencia cerámica temprana en el sitio de K'ullupata, cuenca Noroeste de la laguna de Pomacanchi – Cusco*, Tesis para optar el título profesional de licenciado en Arqueología. Universidad Nacional San Antonio Abad del Cuzco.

CHAIÑA FLORES, Elard. (2015). Del Kero colonial al Kero republicano. *La vida y la historia*, 4: pp. 7-18.

CORNEJO GUERRERO, Miguel. (2012). Significado de la muerte en el Cusco Inca. *Homenaje a José Antonio del Busto Duthurburu*: pp. 247-271. Margarita Guerra Martinière, Rafael Sánchez-Concha Barrios, editores. Lima: Pontificie Universidad Católica del Perú.

DÍAZ DURÁN, Carla Soledad. (2012). Qeros, teatralizaciones y pintura colonial en el movimiento nacional Inka: construcciones y diálogos entre soportes de -comunicación andino colonial. *Libro de resúmenes de Jornadas de Estudios Andinos 2012: pensando la multiplicidad y la unidad en los Andes (18 al 21 de septiembre de 2012, Tilcara, Jujuy, Argentina)*: pp. 181-183. María Clara Rivolta, editor. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

ESPINOZA GUISBERT, Reynaldo. (2022). Iconografía y mensaje de los keros inka en el proceso de la conquista española. Tesis de grado de arqueología. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés.

ESPINOZA MARTÍNEZ, Héctor. (2018). Breve exposición en los avances arqueológicos del Formativo en Kúllupata - Acomayo. *Revista Saqsaywaman*, 10: pp. 293-308.

ESPINOZA MARTÍNEZ, Héctor. (2019). Contextos funerarios prehispánicos descubiertos en el sitio arqueológico de K'ullupata, Marcaconga, Sangarará, Acomayo. *Patrimonio. Avances en la arqueología*, 19: pp. 80-85. Cusco: Dirección Desconcentrada de Cultura Cusco, Ministerio de Cultura.

ESPOUEIS, Oscar. (1972). *Tipificación de keros de madera de Arica*.

FALCÓN HUAYTA, Víctor (2011). Aproximación a los queros incaicos de la colonia. Un ejemplar de estilo transicional - formal del Museo Nacional de Antropología, Arqueología e Historia del Perú. *Revista Hauçaypata. Investigaciones arqueológicas del Tahuantinsuyo*, 2: pp. 44-69.

FLORES, Jorge; KUON, Elisabeth; SAMANEZ, Roberto. (1998). Qeros. Arte Inka en vasos ceremoniales. *Colección Arte y Tesoros del Perú*, 25. Lima: Banco de Crédito del Perú.

GUTIERREZ BAEZ, Rosa: "Caracterización, análisis e importancia social de una paqcha prehispánica de San Isidro de Tt'ío – Pomacanchi (Cusco)".

FREZIER, Amadeo. (1982). *Relación del viaje por el mar del Sur [1716]*. Caracas: Editorial Ayacucho.

GUTIERREZ BAEZ, Rosa. (2023a). El panorama de la arqueología de la provincia de Acomayo en base a las investigaciones arqueológicas. *Ñawpa Marca*, 7: pp. 67-88.

GUTIERREZ BAEZ, Rosa. (2023b). Idealizando a los “otros” después de la muerte: los condenados en la idiosincrasia popular de Pomacanchi (Cusco). *Ñawpa Marca*, 9: pp. 35-50.

GUTIERREZ BAEZ, Rosa. (2023c). Registro de pequeños abrigos rocosos con arte rupestre en Pomacanchi, Acomayo (Cusco). *Ñawpa Marca*, 10: pp. 147-156.

HORTA, Helena. (2013). Queros de madera del Collasuyo: Nuevos datos arqueológicos para definir tradiciones (s. XIV-XVI). *Estudios Atacameños*, 45: pp. 95 – 116. Tarapacá.

HOSTNIG, Rainer y FERNÁNDEZ CARRASCO, Octavio. (2022). *Huellas del pasado. Arte rupestre milenario de la región del Cusco*. Cusco: Ministerio de Cultura, Dirección Desconcentrada del Cusco.

LIZÁRRAGA IBÁÑEZ, Manuel. (2009). Las élites andinas coloniales y la materialización de sus memorias particulares en los “queros de la transición” (vasos de madera del siglo XVI). *Boletín del museo chileno de arte precolombino*, 14 (1): pp. 37-53. Santiago de Chile.

LIZÁRRAGA IBÁÑEZ, Manuel. (2010). Los queros coloniales y el imaginario clásico y renacentista. Tesis para optar al grado de Magíster en Estudios Latinoamericanos. Santiago: Universidad de Chile.

LIZÁRRAGA IBÁÑEZ, Manuel. (2012). «*Dejando hablar*». Los estudios andinos coloniales (siglos XVI D.C. al XVIII D.C.) según la versión del otro protagonista: la voz indígena desde los vasos de madera pintados tipo *llimpiscacaquero*. *Arqueología y Sociedad*, 25: pp. 353-374. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

LIZÁRRAGA IBÁÑEZ, Manuel. (2015). Los queros y la imaginería andina colonial. *Arqueología y Sociedad*, 29: pp. 365-391. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

LIZÁRRAGA IBÁÑEZ, Manuel. (2016). “Para no olvidar”: Huacas disfrazadas. la apariencia europeizante de las divinidades andinas en los queros coloniales de madera policromados (siglos XVI D.C. al XVIII D.C.). *Diálogo Andino: Revista de Historia, Geografía y Cultura Andina*, 49: pp. 341-355. Arica: Universidad de Tarapacá.

LÓPEZ Y SEBASTIÁN, Lorenzo Eladio. (1980). Las marcas en los «keros»: hipótesis de interpretación. *Revista Española de Antropología Americana*, 36: pp. 21-41. Madrid: Universidad Complutense.

LÓPEZ Y SEBASTIÁN, Lorenzo Eladio y CAILLAVET, Chantal. (1976). La Pajcha Inka: ejemplares del Museo de América de Madrid. *Revista de Indias*, 145- 146: pp. 271-297. Madrid.

LOTHROP, Samuel. (1956). Peruvian Pacchas and Keros. *American Antiquity*, 21 (3), pp. 233-243. Cambridge University Press.

LUMBRERAS, Luis Guillermo. (1989). *Chavín de Huantar en el Nacimiento de la Civilización*. Lima: Instituto de Estudios Arqueológicos.

MULVANY, Eleonora. (2004). Motivos de flores en keros coloniales: imagen y significado. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 36 (2): pp 407-419.

PAEZ, María Cecilia; MINICHELLI, Bianca; JOOSTEN, Guillermo; FORGNONE, Inés. (2019). La iconografía de los queros del Museo de La Plata. Primeras aproximaciones interpretativas. *Revista Española de Antropología Americana*, 49: pp. 73-85.

PEARLSTEIN, Ellen; MACKENZIE, Mark; KAPLAN, Emily; HOWE, Ellen; LEVINSON, Judith. (2015). Tradition and innovation. Cochinea and Andean Keros. *Red Like No Other: How Cochinea Colored the World*: pp. 44-51. Carmella Padilla y Barbara Anderson, editores. Santa Fe, New Mexico: Museum of International Folk Art.

RAMOS GÓMEZ, Luis. (2000). Historiografía de los queros, pajehas y otras vasijas lígneas andinas de época inca y colonial del Museo de América (Madrid). *Revista Española de Antropología Americana*, 10: pp. 83-117. Madrid: Universidad Complutense.

RAMOS GÓMEZ, Luis. (2003). Identificación de parte de la decoración de la pajcha colonial 7572, del Museo de América (Madrid). *Revista Española de Antropología Americana*, vol. Ext.: pp. 345-361. Madrid: Universidad Complutense.

RAMOS GÓMEZ, Luis. (2004). El motivo «torre» en el escudo de Cuzco y en los queros y en otras vasijas andinas de madera de época colonial del Museo de América (Madrid). *Revista Española de Antropología Americana*, 34: pp. 163-186. Madrid: Universidad Complutense.

RAMOS GÓMEZ, Luis. (2006). Las vasijas de madera ornamentadas con laca utilizadas por los dirigentes andinos de la época colonial: función y tipología de sus formas. *Revista Española de Antropología Americana*, 30: pp. 163-189. Madrid: Universidad Complutense.

RAMOS VARGAS, Mario. (2016). *Un kero inca en Huaycán de Cieneguilla, objeto simbólico de prestigio y reciprocidad en un contexto funerario*. Lima.

ROSSI, Paula. (2019). *Prácticas sociales andinas y cultura material en las ilustraciones de Guaman Poma de Ayala. Una aproximación inicial a partir del análisis de escenas con keros*. XVII Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia. Catamarca: Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca.

SAN ROMÁN, Wilbert. (1979). *Arqueología de Pomacanchi: una introducción a su estudio*, Tesis para optar el título de Licenciado en Antropología. Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco.

SPROVIERI, Marina y RIVERA, Stella Maris. (2016). Importancia de la identificación de la madera en vasos ceremoniales incas de la colección La Paya (valle Calchaquí, noroeste de Argentina). *Conceptos*, 496: pp. 139 – 166.

STASTNY, Francisco (1991-1992). Pacchas Coloniales y jarras de engaño. *Historia y Cultura*, 21: pp. 231-245. Lima.

TORO RODRÍGUEZ, Camilo. (2018). *Adaptaciones del discurso de las élites locales en las tradiciones locales. Siglos XVI-XVII (Queros y discursos visuales en el Virreinato de Perú)*. Informe para optar al grado de Licenciado en Historia. Santiago: Universidad de Chile.

GUTIERREZ BAEZ, Rosa: "Caracterización, análisis e importancia social de una paqcha prehispánica de San Isidro de Tt'ío – Pomacanchi (Cusco)".

VAN DALEN LUNA, Pieter y GUTIERREZ BAEZ, Rosa. (2023a). Las quilcas de Qelwacocha y el arte rupestre de Pomacanchi, provincia de Acomayo – Cusco. *Boletín de la Asociación Peruana de Arte Rupestre*, 9 (28): pp. 1443-1464. Lima.

VAN DALEN LUNA, Pieter y GUTIERREZ BAEZ, Rosa. (2023b). Las quilcas de Q'isco y la ocupación precerámica en las punas de Pomacanchi (Cusco). *Boletín de la Asociación Peruana de Arte Rupestre*, 9 (29): pp. 1409-1428.

VILLEGAS, Fernando. (2015). El Pabellón Peruano en la Exposición Iberoamericana de Sevilla (1929). *Anales del Museo de América*, 23: pp. 143-183.

ZIÓŁKOWSKI, Mariusz. (1980). Acerca de algunas funciones de los keros y los akillas en el Tawantinsuyu incaico y en el Perú colonial. *Estudios Latinoamericanos*, 7: pp. 11-24.

ZIÓŁKOWSKI, Mariusz y SIEMIANOWSKA, Sylwia. (2021). Un “cantar de gesta” inca en un quero colonial: presentación y estudio preliminar. *Chungara: Revista de Antropología Chilena*, 53 (1): pp. 55-80. Tarapacá.

ZORI, Colleen. (2022). Queros as Inalienable Objects: Ritual Drinking Vessels and the End of the Inka Empire at Moqi (Locumba Valley, Southern Peru). *Latin American Antiquity*, 33(1): pp. 60–78.

DATOS DEL AUTOR:

Rosa Luz GUTIERREZ BAEZ:

Arqueóloga, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco. Ha realizado investigaciones en Cusco, Apurímac y Huaral. Ha participado en congresos de arqueología nacionales e internacionales. Su temática de investigación se centra en la arqueología territorial, gestión cultural del patrimonio arqueológico, arqueología del Cusco y arqueología de la muerte (arqueología forense). Ponente en Coloquio de estudiantes UNMSM (2023) y en XXX CONEAR UNSAAC (2023). Ha publicado algunos artículos sobre la arqueología de la provincia de Acomayo y del distrito de Pomacanchi en revistas especializadas.



